



EN PREPARACIÓN AL CAPÍTULO GENERAL 2020

OH Santísima Trinidad, que reinás en el cielo, nosotras te agradecemos los dones y las gracias que concediste a nuestra Santa Madre Juana Antida y te pedimos nos concedas, por tu intercesión, las gracias que te pedimos

*Somos conscientes, oh Señor, que nuestra Congregación está entrando en una experiencia plena de gracia, rociada por la presencia del Espíritu. *Concédenos a cada una, y en particular a las Hermanas Capitulares, un corazón libre, mente pura, mirada atenta frente a los desafíos de nuestro tiempo.*

*Somos conscientes, oh Señor, que el Capítulo será nuestra pequeña “Betania de Congregación”. *Permítenos entrar a esta simbólica casa, que nos espera a todas y nos recibe a todas, con un corazón dispuesto a dejar las "muchas cosas" que Jesús le reprocha a Marta, para encontrar lo único importante, "la mejor parte" que Jesús alaba en María: la escucha atenta y eficaz de su Palabra.*

*Somos conscientes, oh Señor, que estamos ya a las puertas de nuestro Capítulo, que se celebrará en un momento de incertidumbre y prueba. *Concede a nuestras hermanas, que tendrán que llegar a Roma, la tranquilidad del viaje y a todos nuestros pueblos reencontrar la serenidad, después de la emergencia sanitaria que se percibe en el horizonte del mundo.*

*Somos conscientes, o Trinidad Santísima, que la experiencia capitular será tu regalo de Pentecostés a nuestra Congregación. *Concédenos esa "fe viva, la esperanza firme y la caridad ardiente", que nunca le faltó a nuestra fundadora, sobre todo en los momentos de grandes decisiones y en los momentos de recomenzar.*

PADRE NUESTRO

En la escuela de la Virgen María, mujer de la escucha y madre del bello amor, te donamos todo nuestro ser para que transfigurados por tu amor, seamos vigilantes en la escucha y fieles en el anuncio. Amén (don Renato D’Auria)



Canto a la Virgen María



Marzo 2020 En camino: Comunicar



Canto

Voz 1: Continuamos nuestro camino hacia Betania siguiendo la encíclica Laudato Sí, para tener una mirada renovada hacia la sociedad en la cual vivimos ...

Voz 2: Uno de los efectos de la crisis ecológica, es la crisis de la comunicación interpersonal. Nuestro mundo es un mundo digital. Los jóvenes y menos jóvenes no pueden vivir sin estar conectados y la encíclica Laudato Sí nos confirma que estamos todos conectados unos con otros .

Voz 1: En el pasado era la televisión que nos tenía informados y conectados al mundo, hoy, internet hace menos frecuente los encuentros reales abriendo las puertas al mundo virtual.

Voz 2: Somos seres que comunican y entran en relación... comunicar es una necesidad que percibimos en modo intenso... fuimos creados para comunicar y amar. En cada uno de nosotros existe una inmensa y profunda nostalgia de una relación verdadera y de un amor auténtico. Para corresponder a esta necesidad profunda seamos portadoras y portadores de amor hacia todos aquellos que encontramos!



Voz 1: La comunicación entre las personas necesita de silencio y de tiempo: un silencio sin el cual las palabras parecen vacías y se reducen a chismes; el tiempo necesario para que se realice aquello que el Principito llamaba “domesticar”: “Se conocen solo las cosas que se domestican, ... Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada”



Canto o música

De la encíclica Laudato Sí n. 47

“Esto nos exige un esfuerzo para que esos medios se traduzcan en un nuevo desarrollo cultural de la humanidad y no en un deterioro de su riqueza más profunda. La verdadera sabiduría, producto de la reflexión, del diálogo y del encuentro generoso entre las personas, no se consigue con una mera acumulación de datos que termina saturando y obnubilando, en una especie de contaminación mental”.

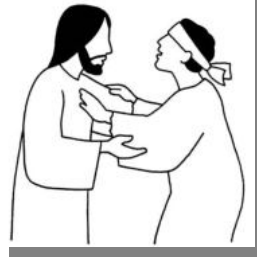
SALMO 113B **Ant:** No a nosotros, Señor, sino a tu nombre da la gloria

¡No a nosotros, Señor, nos des la gloria, no a nosotros,
sino a tu nombre, llevado por tu amor, tu lealtad!
¿Quieres que digan los paganos: "¿Dónde está, pues, su Dios?"
Nuestro Dios está en los cielos, él realiza todo lo que quiere.
Sus ídolos no son más que oro y plata,
una obra de la mano del hombre.
Tienen una boca pero no hablan, ojos, pero no ven,
orejas, pero no oyen, nariz, pero no huelen.
Tienen manos, mas no palpan, pies, pero no andan,
ni un susurro sale de su garganta.
¡Que sean como ellos los que los fabrican
y todos los que en ellos tienen confianza!
¡Casa de Israel, confíen en el Señor, él es su socorro y su escudo!
¡Casa de Aarón, confíen en el Señor, él es su socorro y su escudo!
¡Los que temen al Señor, confíen en el Señor,
él es su socorro y su escudo!
El Señor no nos olvida, nos bendecirá:
benedicirá a la casa de Israel, bendicirá a la casa de Aarón,
benedicirá a los que temen al Señor,
tanto a los pequeños como a los grandes.
Que el Señor los haga crecer a ustedes y a sus hijos.
¡Que el Señor los bendiga, el que hizo los cielos y la tierra!
Los cielos son la morada del Señor,
mas dio la tierra a los hijos de Adán.
No son los muertos los que alaban al Señor,
ni todos los que bajan al Silencio,
mas nosotros, los vivos,
bendecimos al Señor desde ahora y para siempre.



Lectura del Evangelio según San Marcos 7: 31-37

Luego regresó Jesús de la región de Tiro y se dirigió por Sidón al mar de Galilea, internándose en la región de Decápolis. Allí le llevaron un sordo tartamudo, y le suplicaban que pusiera la mano sobre él. Jesús lo apartó de la multitud para estar a solas con él, le puso los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Luego, mirando al cielo, suspiró profundamente y le dijo: «¡Efatá!» (que significa: ¡Ábrete!). Con esto, se le abrieron los oídos al hombre, se le destrabó la lengua y comenzó a hablar normalmente. Jesús les mandó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más se lo prohibía, tanto más lo seguían propagando. La gente estaba sumamente asombrada, y decía: «Todo lo hace bien. Hasta hace oír a los sordos y hablar a los mudos».



Canto o música

Tiempo de reflexión:

- * **Puedo tomarme el tiempo cada día de preguntarme cuanto tiempo tengo que dedicar a la computadora, a las redes sociales. ¿Cómo puedo empeñarme en mantener viva las relaciones a través de conversaciones fraternas y verdaderas?**
- * **Todo aquello que comunicamos ¿genera verdaderamente una transformación?**



Música

De la Encíclica Laudato Sí n. 47

Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal. Por eso no debería llamar la atención que, junto con la abrumadora oferta de estos productos, se desarrolle una profunda y melancólica insatisfacción en las relaciones interpersonales, o un dañino aislamiento.